



## O la aparición de las partes y del todo

La huella de Delcy Morelos también es profunda. El diálogo e intercambio con el que construyó sus intervenciones han ido más allá del que suele establecer con la materia, las energías de lo sagrado y los espectadores que se dejan tocar. Las palabras y aprendizajes que llegaron en el tiempo de convivencia y construcción de Profundis atravesaron la sensibilidad de quienes hicieron parte de su equipo en Sevilla; hubo comunión además de colaboración. De ahí nace esta muestra colectiva, que tiene el propósito de continuar ese primer encuentro para seguir aprendiendo a través de la creación y ocupar espacios nunca antes abiertos.

En esta sala, que se abre por primera vez con fines expositivos y que en otro tiempo sirvió de bodega a los cartujos, presentamos esta muestra colectiva de artistas en su mayoría noveles, donde cohabitan distintas formas y sensibilidades que mantienen un punto de partida en común: la interrelación entre los seres y las cosas, el poder que trae consigo el verse afectado por otros. Las obras aquí presentadas, todas realizadas exprofeso para este espacio, proponen una nueva conversación que permite ver y conocer a cada uno de estos hacedores, al tiempo que se fortalecen los unos a los otros alrededor de sus propias fuerzas y potencias. Bajo la reverberación presente en esta sala, cada obra supone una reflexión que modifica la voz de la artista colombiana y, a la vez, su persistencia en el tiempo y el espacio.

Las obras son individuales, pero sus lógicas colaborativas. La producción, nacida de inquietudes perso-

nales, cristaliza gracias a un clima colaborativo entre artistas de lenguajes, edades, formaciones y culturas diversas. El resultado es una exposición coherente en la diversidad que, gracias a las sinergias de la cooperación, supera a cada obra individual y refuerza la energía expresiva, social y política de Profundis.

Esta bodega ya no guarda los víveres y viandas de una orden religiosa, pero sí mantiene su aura sagrada ahora vinculada a lo natural. Algunas obras aluden de manera más o menos directa al agua, al fuego, a la tierra y al aire, los cuatro elementos de la naturaleza que en otro tiempo y lugar se concebían como el germen de toda la vida animal y vegetal. Otras se refieren a lo natural desde lo humano, como procesos orgánicos o prácticas culturales que naturalizan relaciones visuales, de tránsito y de comunicación analógica. Pero todas ellas implican un rechazo a esa escisión que el ser humano ha provocado con su hábitat, con su medio natural, amparándose en la idea de un progreso mal entendido, sin memoria y sin previsión de futuro.

Por último, Continuum o la aparición de las partes y del todo entabla un diálogo no solo con sus espectadores o con otra exposición; también entre Europa y América Latina, entre ese «Viejo» y «Nuevo» mundo del que participó activamente Sevilla y, en concreto, este antiguo monasterio de Santa María de las Cuevas. Es una muestra que convoca y busca unir con disposición generosa los ecos de un llamado para estar juntos, uno que reconoce que hemos vivido la separación, pero que, aun así, podemos insistir en encontrarnos. Un diálogo que continúa el iniciado por Morelos en Profundis y que es entablado metafóricamente aquí por algunas de las obras y de manera literal entre los artistas de la muestra, que, con sus distintos acentos, en una suerte de continuum dialéctico, dan voz a una práctica emergente que lucha por aparecer, como la vida que se abre camino en cualquier parte, incluso en el Gran Museo.

Javier Leñador González-Páez

.amz.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo



## Or the Appearance of the Parts and the Whole

The imprint of Delcy Morelos is also profound. The dialogue and exchange through which she constructed her interventions have gone beyond what is usually established with material, sacred energies, and the spectators who allow themselves to be touched. The words and lessons that emerged during the time of coexistence and creation of *Profundis* deeply affected the sensibilities of those who were part of her team in Seville; there was communion in addition to collaboration. From that connection arises this collective exhibition, which aims to continue that initial encounter, to keep learning through creation, and to occupy spaces that have never before been opened.

In this room, being opened for the first time with an exhibition purpose and which once served as storage for the Carthusians, we present this collective show of mostly emerging artists, where different forms and sensibilities coexist, sharing a common starting point: the interrelation between beings and things, the power that comes from being affected by others. The works presented here, all created specifically for this space, propose a new conversation that allows each of these creators to be seen and known, while strengthening each other around their own forces and potential. In the reverberating presence of this room, each work represents a reflection that alters the voice of the Colombian artist and, at the same time, her persistence in time and space.

The works are individual, but their logic is collaborative. The production, born from personal concerns,

crystallizes thanks to a collaborative climate among artists of different languages, ages, backgrounds, and cultures. The result is a coherent exhibition amidst diversity that, through the synergies of cooperation, transcends each individual work and reinforces the expressive, social, and political energy of *Profundis*.

This storage room no longer holds the provisions and supplies of a religious order, but it still retains its sacred aura, now linked to the natural world. Some works allude more or less directly to water, fire, earth, and air—the four elements of nature that, in another time and place, were conceived as the source of all animal and plant life. Others refer to nature from a human perspective, such as organic processes or cultural practices that naturalize visual, transit, and analog communication relationships. But all these works share a rejection of the division that humanity has caused with its habitat, with the natural environment, under the guise of a misunderstood progress, without memory and without foresight for the future.

Finally, *Continuum or the Appearance of the Parts and the Whole* establishes a dialogue not only with its spectators or with another exhibition but also between Europe and Latin America, between the "Old" and "New" worlds in which Seville and, specifically, this former monastery of Santa María de las Cuevas played an active role. It is a show that calls and seeks to unite, with a generous disposition, the echoes of a call to come together, one that recognizes we have experienced separation but that, nevertheless, insists on the possibility of meeting again. A dialogue that continues the one initiated by Morelos in *Profundis*, metaphorically carried on here by some of the works and, literally, by the artists in the exhibition, who, with their different accents, in a sort of dialectical continuum, give voice to an emerging practice that fights to appear, like life that finds its way anywhere, even in the Great Museum.

Javier Leñador González-Páez  
.amz.

Centro Andaluz de Arte Contemporáneo